

Familia x11 G-XII, 62

~~62~~ 62, 7 dicbre. 1916 Valencia

Carte de B.F.S. a su madre
y hermanos, prescupado por
el nuevo estreno y contando
más sobre "Le comitor del olvido"

Grand Hotel Cuatro Naciones

Federico Sánchez

Valencia 7 de Diciembre de 1916

Querida nina mamá y muy amado her-
mano =, aquí me tenéis en capilla! Y
hoy n' que va de ceras.... Nos van a dar
pocas esta noche. Claro que cuando recibáis
esta carta, ya sabéis, por teléfono, el re-
sultado del estreno. Pero ¿y el gusto de
poder decir que he sido profeta?

Hablando en serio os he de decir que
no las tengo todas conmigo. Primero, porque
la obra no tiene la misma calidad de
espectro que La canción y, segundo, por que
no está de ensayo tan bien como La can-
ción estaba. En fin, ya veremos! Por o' tres
cosas n' espero que resulten bien. Por ejem-
plo la parte de la niña, unas escenas
que hace la boninfa, como n' fuera que
María Guerrero en sus buenos tiempos,
y por o' tres números, sobre todo la re-
nata cómica de Cristián, que resulta
bastante graciosa. Aquí, lo vimos los ac-
tores que las demás personas que han
visto los ensayos están algo desorienta-
dos respecto al resultado de la obra.

Unos creen que va a ser colosal y a otras se les nota.... que les gusta más la comedia.

Lo que no nos gusta nada ya, es la serie de agasajos y atenciones de que estamos siendo objeto. Y, sobre todo por parte del público. ¿Queréis creer que en cuanto se enteraron de nuestra llegada, nos hicieron salir a escena siendo, como era, antea- noche la 25 representación? Y ayer, por supuesto, lo mismo. Ha obra gusta más cada día. Se repiten todos los días los mismos números las mismas veces. Y el cuadro 3º se aplaude cada día más. Ha sido un caso que no se da- ba en Valencia hace mucho tiempo. Con de- cir que ayer había quien nos oprimía, adelan- tadas 50 representaciones más, con tal de co- brar el las ventanillas que se dieran este año en Valencia, citá todo dicho. ¡Bueno, y ahora os voy a contar la jugada que nos hizo antea- noche el maestro. Como nosotros no habíamos visto la comedia del Oído de al pú- blico, nos dijo que nos fuésemos a un pal- co. Así lo hicimos, con varios amigos. Vivimos, tranquilamente la representación, riendo como de lo lindo, pues el moricillo ha llegado ya a un grado imperlativo. Hicieron a terrano ovaciones constantes y una, ma- yor, al terminar la obra. Y entonces nues- tro buen don José se nos vuelve y nos en- gancha a señalar. El público se da cuenta,

Grand Hotel Cuatro Naciones

Federico Sánchez

Valencia de de 191

2/
no se, se vuelve también y no hace
una ovación enorme, que resultó para
nuestro asombro de un modo que para
que os voy a contar... Pero no concluyó ahí
la cosa, sino que empieza a decir que
salgamos a escena. Vamos a hacerlo y
la puerta del escenario estaba cerrada!
Bueno, pues el público se aguantó a que
nos abrieran y esperó a que, con terra-
no salieran al proscenio. ¡No di-
mos más de salidas! Corro a fuera la
noche del estreno.

¡La noche del estreno! ¡Horror!
Ya me he acordado de esta noche. ¿Qué
pasará Dios tanto? Me voy mal que
se ha suspendido la matinée (sa-
crificando, por cierto, a Le Caucasi) y
habrá tiempo de ensayar hasta
última hora.

No sé si es bueno que tendría que
la obra no gustase, sería que así una
manera mismo tomaba yo el portan-
te para Madrid. Se otro modo, ha-
rá el sábado no podía marcharse

Si así fuera, luego a Carlos me vaya
a la época a casarme y a anunciar
mi llegada. Tenemos en perspectiva
~~tres~~ ^{tres} baquettes: uno de los de la clase
(se conoce que por el poco trabajo que hasta
ahora les hemos dado); otro de los telegra-
fistas y otro del L. Sanchez; ¡Pobre Lito-
mag, mío! Y eso, que parece que el po-
bre se ha dado cuenta de la situación y
se cita portando como un hombre. Con-
decimos que aún no se probado el tri-
carbonato. Claro es que me ~~Shincho~~ de
comer y aún de tomar cosas en me-
dis. ¡Luego será ella! Me voy a
dormir o a sentar sobre mis laureas.

Que fin, hasta más ver. ¡Ah! ta-
brás que me han traído, mamá, la carta
que yo escribí a Don Gabriel a Valencia...
¡con otra, por tí enviada a Tío Gabriel
con las mismas señas equivocadas, in-
cluyendo mi carta primitiva! ¡Qué
unos tóos chupados, acidiadamente.

Recuerdos a Tío y Tía, a los
buenos amigos, a Beatriz y Presen-
tación y vosotros recibid muchos
abrazos de este que no sé si será esta
noche pateado o aplaudido hijo y
hermano vuestro,

Guillermo

Por el quejoso de la cartita.